

7-2004

Nuntia y Vincentiana

Orlando Escobar C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Escobar, Orlando C.M. (2004) "Nuntia y Vincentiana," *Vincentiana*: Vol. 48: No. 4, Article 71.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss4/71>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Vincentiana, Julio-Octubre 2004

Nuntia y Vincentiana

por Orlando Escobar, C.M.

Director de Nuntia y de Vincentiana
22.VII.2004

Agradezco a la Comisión Central y a todos Ustedes por darme la oportunidad de dirigirles la palabra para hablarles brevemente del boletín mensual de noticias de la Curia General, de nombre *Nuntia*, y de la revista bimestral, también de la Curia General, de nombre *Vincentiana*.

Desde febrero de 2000 soy el responsable de estas dos publicaciones. Durante estos cinco años en la Curia he tenido la ocasión y el privilegio de conocer un poco más la Congregación de la Misión. De alguna manera soy testigo de la vitalidad de la “pequeña compañía” hoy, a través del testimonio de *Nuntia* y de *Vincentiana*. Siempre he considerado estas dos publicaciones una “radiografía” aproximada del dinamismo misionero de los cohermanos y de las Provincias, y también de la Familia Vicentina en el mundo.

En mi trabajo como responsable de estas dos publicaciones cuento con la valiosa ayuda del Secretariado de la Curia General. Las Hijas de la Caridad que trabajan allí actualmente son las responsables de la traducción al inglés y al francés del texto original de *Nuntia*, que redacto en español. Ellas también, según su lengua, son las encargadas de “revisar”, antes de la impresión, los artículos que se publican en *Vincentiana* en inglés y en francés, desde los enviados por los mismos autores hasta las mismas traducciones a estas dos lenguas. Otro tanto hago yo con los artículos en español.

Una de las secretarías italianas que trabaja en el Secretariado de la Curia General se encarga de la diagramación de *Nuntia* y del envío de *Vincentiana* por correo. Yo envío *Nuntia* a los Visitadores por correo electrónico. Unos pocos Visitadores reciben además *Nuntia* por correo ordinario. Yo confío en que Ustedes tienen el cuidado de mandar oportunamente *Nuntia* a cada una de las casas de su Provincia. También tengo la esperanza de que el archivo de estas dos publicaciones está completo y organizado, al menos en el archivo provincial.

Para la redacción de *Nuntia* me valgo de los boletines provinciales que Ustedes y otros mandan a la Curia General. El Superior

General, los Asistentes, el Delegado de la Familia Vicentina y los otros oficiales de la Curia tienen también el cuidado de pasarme las noticias sobre sus actividades más importantes, a fin de darlas a conocer a través de *Nuntia*. El Secretario General me pasa mensualmente para publicar en la última página de *Nuntia*: la lista de nombramientos, las ordenaciones sacerdotales, la emisión de votos — sólo de los Hermanos coadjutores —, y la lista mensual de difuntos.

Algunos Visitadores, a través de ellos mismos o del Secretario Provincial o del “corresponsable de *Nuntia*” envían también noticias para ser publicadas en *Nuntia*. Algunas noticias las encuentro en la página *web* de la Familia Vicentina. Otras noticias las pido directamente a los Visitadores. Yo quisiera que en *Nuntia* estuvieran más presentes las Provincias de África y de Asia. Éste es un trabajo en el cual es muy importante la corresponsabilidad. Estoy seguro de que en la *Guía práctica del Visitador* (Nos. 355-359) podrían Ustedes encontrar algunos sencillos criterios para esta corresponsabilidad, sea en lo referente a *Nuntia* que a *Vincentiana*.

Para la elaboración de *Vincentiana* existe un Consejo de Redacción. Actualmente está compuesto por los PP. José María Nieto, Rolando DelaGoza, Jean Landousies, y por este servidor. Es un Consejo que representa las distintas lenguas en las cuales es publicada *Vincentiana*. Este Consejo se reúne unas dos o tres veces por año para programar y evaluar la publicación. Este Consejo trata de responder al “hoy” de la Congregación en el mundo, a través de la programación de *dossier* que puedan interesar a los cohermanos.

Vincentiana no sería posible sin la ayuda de los traductores. Muchos de ellos han venido como traductores a esta Asamblea. Incluso algunos de los Visitadores o Delegados que están aquí nos han prestado esa valiosa colaboración. A ellos, ¡muchas gracias! Sé que, aunque todos tienen trabajos pastorales por los cuales deben responder, sacan un poco de su tiempo libre para colaborarnos en este “ministerio” de la traducción, más importante de lo que parece.

Durante estos cinco años *Vincentiana* ha publicado, entre otras cosas, *dossier* con motivo de:

- los 20 años de las nuevas Constituciones, que es el tema de esta XL Asamblea General;
- los 200 años del nacimiento de San Justino De Jacobis (1800-1860), la canonización de Francisco Regis Clet (1748-1820), el segundo centenario de nacimiento de San Juan Gabriel Perboyre (1800-1840) y la beatificación de Marcantonio Durando (1801-1880);
- los meses vicencianos de 2001 (Directores de Hijas de la Caridad) y de 2002 (Asesores de la Familia Vicentina);

- el encuentro de Visitadores (Dublín, 2001) y el encuentro de Eónomos Provinciales (Roma, 2002);
- la importancia que van adquiriendo las Conferencias de Visitadores de la CM (2003), etc.

Vincentiana también ha publicado dos importantes documentos como la *Ratio Missionum* (2002) y la *Guía práctica del Superior Local* (2003).

Aprovecho este momento, también para agradecer a los Visitadores todas las veces que han respondido a la invitación de *Vincentiana* de pedir copias extra de estas ediciones y de otras. Eso ha ayudado a difundir la Revista y a reducir algunos costos.

Igualmente, la Revista de la Curia General ha publicado artículos sobre espiritualidad vicentina y sobre las misiones y los apostolados que realizan los cohermanos en diversas partes del mundo, y también sobre la Familia Vicentina como los proyectos contra el hambre y contra la malaria. No podemos olvidar que en la Revista se publican algunos documentos oficiales como cartas del Superior General y documentos de importancia para la C.M. como el mensaje del Santo Padre con motivo de los 400 años de ordenación sacerdotal de San Vicente, entre otros. Después de esta Asamblea *Vincentiana* se ocupará por conservar las principales memorias de la misma.

En este año 2004 hemos querido resaltar a través de *Vincentiana* la figura de algunos misioneros menos conocidos, como Guillaume Pouget (1847-1933). Esperamos publicar próximamente breves perfiles biográficos de cohermanos como Joseph Rosati (1789-1843), Pierre Schumacher (1839-1902), George-Marie Salvaire (1847-1899), Giuseppe Alloatti (1849-1933), José María Alcácer (1899-1994), Tulio Botero Salazar (1904-1981), Aleksander Usowicz (1912-2002). En la lista también están nombres de cohermanos como los de Vincent Lebbe, Anibale Bugnini, Nico Van Kleef, etc. La lista sería interminable.

Igualmente, hemos queremos resaltar algunos centenarios importantes para las Provincias, como los 300 años de la CM en España, los 150 años en Chile y los 80 en Indonesia. Podrían publicarse muchas otras "historias" pero el espacio es limitado. Se puede decir que nos hemos limitado a publicar, más o menos una por continente. Quiero aclarar aquí que en *Vincentiana* no estamos sólo interesados en "arqueología". Deseamos destacar algunos cohermanos "menos conocidos" y algunas "historias", poniendo de relieve el significado que pueden tener para nosotros hoy.

Vincentiana completará en 2006 **50 años de vida**. Me gustaría que nuestra Revista fuera en los próximos seis años, entre otras cosas, un eco fiel de esta Asamblea General. Que ella dedicara espacio a la urgencia de la formación y de la misión, a las experiencias de

trabajo pastoral de los cohermanos a lo largo y ancho del mundo, a interesantes estudios sobre nuestra espiritualidad vicentina, a los jóvenes. Es decir, que *Vincentiana* (y también *Nuntia*) sea una radiografía más aproximada de la CM hoy.

Unos datos finales: una edición normal de *Vincentiana* llega a unas 1.200 copias (500 es español, 400 en inglés y 300 en francés). De estos 1.200 ejemplares, unos 800 se envían a las casas de la CM, unos 200 a Hijas de la Caridad, cohermanos y laicos suscritos individualmente, unos 50 a los responsables de la Familia Vicentina y a otros suscriptores gratuitos. Las restantes permanecen en el archivo. Me alegro de saber que el deseo que expresó aquí mismo en 1998 el P. Amyot D'Inville, anterior Secretario General (que en ese entonces era también Responsable de *Vincentiana* y *Nuntia*), en el sentido de aumentar las suscripciones de *Vincentiana*, se ha realizado pasando en estos seis años de 830 a 1.000 suscripciones.

Quiero destacar por su importancia la autonomía de que goza *Vincentiana* y *Nuntia*. Aun cuando sean publicaciones de la Curia General han tenido la "libertad" necesaria. Es decir, el Responsable y el Consejo de Redacción tienen el suficiente espacio y "capacidad de maniobra" para dar a estas dos publicaciones la orientación que parezca mejor. Por supuesto que se ha tratado de tener en cuenta las sugerencias e indicaciones recibidas, especialmente de parte del Consejo General.

Algunos de Ustedes me han preguntado por mi experiencia pastoral durante este tiempo en la Curia General. Estoy seguro de que la primera experiencia pastoral es precisamente este servicio y contacto con la Congregación a través de estas publicaciones, cada vez que se hacen eco de la vitalidad de las Provincias. El complemento de esta experiencia pastoral es el contacto semanal con la Comunidad de San Egidio aquí en Roma, especialmente a través de la celebración eucarística. Este movimiento de laicos me ha ayudado a mantener el contacto con los pobres, a poner en el centro la Palabra de Dios y a soñar con la paz. ¡Muchas gracias!